



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España.

Agosto de 2014 - Número 30

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Museo del Recuerdo, Instituto de la Patagonia, Chile

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. “Nutri” Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Diplomado en Interpretación del Patrimonio (Universidad de Magallanes, Chile). Experiencia y perspectivas de un destino pionero.** Flavia Morello R.
- **Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (2).** Diego Martín Cortés
- **Natural y cultural: ¿un amor imposible?** Mária Benítez Mengual

DOCUMENTOS:

- **Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio.** Héctor Bazán
- **Alcanzar la propia identidad y la autoestima.** Jon Kohl
- **Centro de Interpretación... ¿y tú de quién eres?** Araceli Serantes Pazos

Amigas y amigos:

Con este número cumplimos quince años de existencia como *Boletín de Interpretación*, que no es poco. Y parece que fue ayer cuando llegamos a la conclusión de que era necesario disponer de alguna herramienta que facilitara a la comunidad iberoamericana el acceso, en nuestra propia lengua, a una disciplina que ya entonces nos resultaba fascinante. El tiempo ha pasado y ahora somos muchas y muchos más los profesionales que, con la misma ilusión de entonces, seguimos al pie del cañón intentando dignificar lo que hemos asumido como nuestra profesión. Esta tarea, que no ha sido fácil, se ha conseguido gracias a quienes a lo largo de este tiempo habéis colaborado de una u otra manera con este proyecto y, por supuesto, a quienes fielmente nos leéis desde muy distintos rincones del mundo. A ver si con un poco de suerte somos capaces que cumplir, por lo menos, otros quince o veinte años más.

Este número, un poco especial, comienza como siempre con una carta del presidente de la AIP en la que nos avanza los objetivos y tareas que nos hemos propuesto para este periodo, en especial, la muy pronta publicación en castellano del nuevo libro de Sam Ham: *INTERPRETACIÓN - Para marcar la diferencia intencionadamente*.

Son tres los Artículos que, junto a tres Documentos componen esta entrega. En el primero de ellos, Flavia Morello nos acerca al desarrollo y realización de un programa pionero en torno a la diplomatura de interpretación en el territorio conocido globalmente como Patagonia y Tierra del Fuego. Tiene la importancia de ser el primer curso universitario que se realiza en Chile.

En el siguiente artículo, Diego Martín concluye el relato comenzado en el *Boletín* anterior en que se analizan las estrategias relativas a los programas de interpretación vinculados al quebrantahuesos, comparando la eficacia de modelos de visita guiados y autoguiados.

El tercer artículo, de Mária Benítez, nos sumerge en el sempiterno debate sobre la interpretación de lo natural frente a lo cultural (y viceversa) a través de una experiencia desarrollada en la isla de Tenerife. Concluye Mária que lo cultural y lo natural no es un amor imposible.

En la sección Documentos, la primera colaboración es de Héctor Bazán, quien analiza a través de una revisión bibliográfica de las distintas definiciones, cómo ha evolucionado el concepto de “Interpretación” desde Freeman Tilden a la actualidad.

Jon Kohl, quien participó en las Jornadas de la AIP del pasado mes de marzo, nos expone la importancia de recurrir a los marcos interpretativos con el objetivo de incorporar a las comunidades locales en el desarrollo de unos mensajes que, además de cumplir su misión de cara a los visitantes, incida en el desarrollo de la autoestima y la conciencia de la propia identidad en dichas comunidades.

Por último, Araceli Serantes, nos emplaza a reflexionar sobre los centros de visitantes, partiendo de su origen variopinto, sus funciones, sus problemas de gestión y su papel en la interpretación del patrimonio. Un ensayo interesante y muy necesario en los tiempos que corren.

Como siempre, es nuestro deseo que estos artículos sean del interés de quienes nos seguís después de tres lustros.

¡Hasta el número 31!

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Estimadas consocias y consocios,

Espero y deseo que hayáis pasado un buen verano -al menos los del hemisferio norte- y retoméis el trabajo con fuerzas renovadas.

Una nueva edición del *Boletín de Interpretación* de la AIP nos da la ocasión de ponernos en contacto y presentaros las novedades más significativas desde las últimas Jornadas celebradas en Madrid el pasado mes de marzo.

Me complace comunicaros que la Junta Directiva continúa trabajando para llevar a cabo las tareas derivadas de los objetivos de nuestro Plan de Acción 2014-15. Con relación a las actuaciones más destacadas que estamos llevando a cabo, os podemos adelantar algunos detalles.

Por un lado, el proceso de acreditación de competencias en interpretación del patrimonio para guías de espacios naturales ha iniciado su camino, y hemos presentado una propuesta a la Fundación Biodiversidad para obtener una subvención que nos permita poner en marcha la prueba piloto.

Paralelamente, en colaboración con el Seminario de Interpretación del Patrimonio, del CENEAM, vamos a realizar un taller previo el próximo día 26 de septiembre, para proceder a la valoración de los instrumentos para la acreditación.

Como sabéis, esta es una iniciativa de la actual Junta Directiva que coordina nuestro vicepresidente, Javier Benayas, en la que tenemos depositadas grandes esperanzas para promover las buenas prácticas en nuestra disciplina. ¿O ciencia? ¿O arte? ¿O...?

Por otro lado, la publicación del nuevo libro ***INTERPRETACIÓN - Para marcar la diferencia intencionadamente***, de nuestro estimado y admirado colega Sam Ham, sigue su curso. Como sabéis, la obra ha sido traducida al castellano por el también querido y admirado consocio Jorge Morales. Por razones derivadas de la complejidad del propio proceso de publicación hemos tenido que aplazar la publicación hasta el próximo mes de octubre. Unos días. Lo tenemos ya casi al alcance de la mano. Sabemos que es una obra muy esperada y estamos muy ilusionados en este proyecto.

Al hilo de los análisis y conclusiones derivados de nuestras últimas Jornadas, hemos creado una Comisión para la renovación de la estructura y contenidos de la web de la Asociación. La acción se enmarca en el objetivo de avanzar hacia el desarrollo de un Plan de Comunicación de la AIP, imprescindible, a nuestro entender, para poder alcanzar los objetivos que tenemos planteados. Forman la Comisión Ruth Basas, que la coordina, Francisco J. Guerra "Nutri", Herena Troitiño y Pep Badia.

La comisión tiene elaborado un Diagnóstico y un Análisis de Fortalezas y Debilidades y ha propuesto un Plan de Acción que esperamos presentar y debatir próximamente. Desde aquí nuestro agradecimiento por su trabajo.

Os quiero comentar, también, que hemos puesto en marcha las tareas para la elaboración de un Carnet de Asociada/o. Esta era una de las ideas que aportamos en nuestra candidatura en su momento y pensamos que también forma parte de las necesidades estratégicas de comunicación de nuestra Asociación. Os informaremos oportunamente.

Por último, os informo que estamos empezando a ponernos las pilas para la organización de las próximas Jornadas de la AIP. Como sabéis, esta es una tarea compleja que requiere la sinergia y dedicación de muchas voluntades. La comisión encargada de dirigir, coordinar y dinamizar el proceso se va a poner en marcha de manera inmediata. Tendréis noticias suyas muy pronto.

Y nada más por ahora. Espero que las noticias que os comento sean de vuestro interés y que leáis con fruición este Boletín ¡que cumple 15 años!

Óscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Diplomado en Interpretación del Patrimonio (Universidad de Magallanes, Chile). Experiencia y perspectivas de un destino pionero

Flavia Morello R., Arqueóloga
Universidad de Magallanes
Instituto de la Patagonia
Flavia.morello@umag.cl

El Diccionario de la Real Academia Española define el concepto de pionero como aquel que *inicia la exploración de nuevas tierras. Persona que da los primeros pasos en alguna actividad humana [...] Grupo de organismos animales o vegetales que inicia la colonización de un nuevo territorio.* Son estos buenos descriptores de la experiencia del Diplomado en Interpretación del Patrimonio, primera iniciativa de esta naturaleza en Chile.

El reconocer el posicionamiento estratégico y el compromiso de la Universidad de Magallanes con la identidad regional del territorio conocido globalmente como Patagonia y Tierra del Fuego fueron, desde mi perspectiva, elementos fundamentales para el desarrollo y realización pionera del Diplomado entre abril y agosto del año 2014. A lo anterior se suma que la región se ubica en un punto geográfico privilegiado, siendo la puerta de entrada natural para el continente antártico.

La gesta comenzó su desarrollo con un llamado desde el ámbito privado, ya que los fundamentos y objetivos del post-título están muy relacionados con el nódulo turístico y el interés regional por su fortalecimiento. Entonces, durante los años 2011 y 2012, Gestión Patagonia Cía. Ltda. (Punta Arenas, Chile) organizó reuniones y *focus group* donde participaron empresas de turismo, académicos y directivos de la Universidad de Magallanes, y funcionarios de distintas instituciones gubernamentales de la Región de Magallanes y Antártica Chilena. En los años sucesivos a este llamado, la Universidad de Magallanes

respondió como entidad principal de Educación Superior de la región austral de Chile y posteriormente el Ministerio de Educación apoyó fuertemente la iniciativa a través de su Convenio de Desempeño *Identidad del Fin del Mundo: Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica*, para el desarrollo de la ciencias sociales, humanidades y las artes en universidades estatales.

El interés del patrimonio natural y cultural de la macro-región es el ingrediente principal, pero los recursos tangibles e intangibles necesitaban un impulso que fortaleciera la capacidad de trasmisión del producto-experiencia. En este sentido se planteó como objetivo general del Diplomado en Interpretación del Patrimonio el mejorar las capacidades de gestión de recursos patrimoniales y la oferta turística regional, a través del perfeccionamiento profesional de interesados provenientes de organismos públicos y privados. Apoyándonos en la experiencia, trabajos y colaboración de un especialista, se incorporó la Interpretación del Patrimonio como método de comunicación estratégica de servicios y productos basados en experiencias de recreación y valoración del patrimonio natural y cultural.

Además, el foco del contenido del Diplomado fue concebido con un sello regional y local: el extremo sur de Sudamérica como trasfondo, incluyendo casos de estudio y marcas registradas la Patagonia, Magallanes, Última Esperanza, Tierra del Fuego y Antártica.

Siendo la Interpretación del Patrimonio una disciplina emergente en el ámbito de las ciencias sociales y de la comunicación social, la recreación del quehacer de la disciplina y su aplicación y adaptación al contexto de Patagonia austral ha sido y es un desafío académico-docente para Universidad de Magallanes.

El Diplomado es organizado por el Instituto de la Patagonia y la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad de Magallanes e igualmente ofrecido a la comunidad de empresas privadas por medio de UMAG-Capacitación como Organismo Técnico Capacitador perteneciente a la Universidad.

El Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes ha dedicado su quehacer al estudio e investigación de la región meridional americana, particularmente la de Magallanes, contribuyendo al conocimiento, desarrollo y difusión de las ciencias humanas y naturales en lo que se refiere específicamente al acontecer humano en el tiempo y a las características de los ecosistemas naturales. Esto le ha otorgado un rol clave en los proyectos de investigación nacionales e internacionales que se han desarrollado y que continúan proyectándose en Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica. Sumado a la generación de conocimiento, la Universidad cuenta con amplia experiencia en docencia, en especial la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud.

Entonces, con un fuerte interés público-privado local, la presencia de capacidades investigativa-docentes a nivel regional y con miras a integrar los tres aspectos principales de la Interpretación del Patrimonio (conocimiento del recurso patrimonial, comprensión del destinatario, y estrategias y técnicas comunicativas), se plantearon cuatro objetivos específicos consistentes en entregar a los estudiantes las herramientas y técnicas interpretativas necesarias para:

- Conformar, comprender y mantener actualizado su conocimiento científico del recurso patrimonial natural y cultural de Fuego-Patagonia y Antártica.
- Recrear e innovar en la gestión del patrimonio regional, y en la oferta de servicios y productos turísticos.
- Desarrollar estrategias de conocimiento de los visitantes potenciales de cada recurso patrimonial, para adaptar y enfocar el proceso interpretativo con mayor competencia y pertinencia según el público objetivo.
- Producir mensajes interpretativos que generen conexiones entre los valores del recurso patrimonial que se interpreta y los intereses del público destinatario.

En cuanto a sus elementos formales, el programa consideró 150 horas cronológicas de docencia con una estructura de cuatro asignaturas y un eje temático transversal dado por un trabajo final práctico de aplicación. Los cuatro cursos se titulan: Conocimiento del Recurso Patrimonial, Comunicación y Conocimiento de Audiencias, Interpretación del Patrimonio y Trabajo de Obtención de Diploma.

La experiencia práctica indica que entre los elementos clave de un desarrollo exitoso debe destacarse la conformación de un equipo multidisciplinario, que trabajó de manera integrada

en el desarrollo del programa del post-título y su ejecución. Adicionalmente, la realización del Diplomado en Interpretación del Patrimonio 2014 permite apuntar tres fortalezas.

Primero, el haber dado accesibilidad y el desarrollo de vínculos directos entre los potenciales intérpretes-estudiantes con un grupo de científicos y profesionales con amplia experiencia de trabajo e investigación en temas relacionados con el patrimonio natural y cultural de Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica. Son representantes de excelencia en estudios de biología marina, biodiversidad, botánica, glaciología, paleoambiente, arqueología, antropología e historia, entre otras disciplinas, que desarrollaron y están generando estudios científicos en la actualidad. Esto permite que el conocimiento del recurso patrimonial sea óptimo, basado en fuentes primarias, asociado a la comprensión del proceso de generación de conocimiento y las dinámicas particulares de distintas disciplinas científicas y humanistas.

Segundo, y además un aspecto imprescindible, es la participación y guía de un especialista en Interpretación del Patrimonio: Jorge Morales. Los múltiples roles cumplidos y en proceso de desarrollo incluyen desde la coordinación académica y del programa, su actividad docente y como evaluador de trabajos prácticos, entre otros.

Tercer y último elemento es la aplicación del conjunto en un ejercicio práctico. Esto es a la vez un producto del Diplomado, como un medio de evaluación del cumplimiento de los objetivos docentes y de educación formal. En especial, pienso que este aspecto podrá tener repercusiones a largo plazo en el quehacer macro-regional, de funcionarios de organismos de turismo que ofrecen productos, servicios turísticos tradicionales o de intereses especiales, centros dedicados a la difusión patrimonial y museográfica de la región, sean estos públicos o privados, y también el personal de instituciones públicas que están inmersos en la dinámica de difusión del patrimonio natural y cultural, por ejemplo la administración de áreas silvestres protegidas.

Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (2)

Diego Martín Cortés

diegomartincortes@gmail.com

En el último número habíamos dejado a un grupo de visitantes en el momento en el que el intérprete se sentía satisfecho al ver que había captado la atención del grupo y que este estaba entendiendo los conceptos que quería transmitir; nada menos que convertir la palabreja biodiversidad en algo palpable y cercano. Pero una vez terminado este fructífero “momento interpretativo”, el intérprete siempre debe enfrentarse al *más difícil todavía*, respondiendo al temido comentario: “Muy bonito lo de la biodiversidad, pero ¿y a mi qué?”.

Y aquí surge el gran reto de la interpretación efectiva: conseguir que el visitante de tu parcelita de trabajo no solo pase un buen rato (que ya es muy importante de por sí), sino que se vaya con una nueva manera de mirar el mundo que le rodea, con una actitud positiva y un cambio de actitud permanente... o por lo menos ¡durante los días que le quedan de vacaciones!

En la experiencia personal que estaba compartiendo aquí, y que hace referencia al Centro de Visitantes del Programa de Reintroducción del Quebrantahuesos en los Picos de Europa (www.quebrantahuesos.org), después de trabajar el concepto de biodiversidad pasábamos a tratar el tema de su conservación partiendo del concepto de extinción, y para lograr que nuestro mensaje fuese relevante, lo primero que intentábamos conseguir era hacer sentir al visitante como protagonista de la historia.

En primer lugar, la exposición mostraba el proceso de extinción del quebrantahuesos en los Picos de Europa en un formato clásico de fotografías y textos, aunque con una clara vocación provocativa al situar al hombre como protagonista único del proceso. Lamentablemente la administración de turno censuró una fantástica y provocativa foto ilustrativa de la destrucción del hábitat de montaña en la que, tras un gran cartel fronterizo de “Bienvenido a España”, aparecían camiones y terraplenes alterando dramáticamente el ecosistema de montaña. Por

suerte, contábamos con un fabuloso documento que reflejaba los pagos que nuestro gobierno, mediante la Junta de Extinción de Alimañas, realizó hasta los años 60 para premiar la aniquilación de las mismas especies que hoy en día requieren ingentes presupuestos para evitar su extinción. Esta paradoja nos permitía ilustrar la capacidad de cambio de la sociedad e ir introduciendo el potencial de cambio que suponen las actuaciones individuales.

Pero quedarse en las causas de la extinción del quebrantahuesos en los Picos de Europa sería poco efectivo a la hora de llegar a la conciencia del visitante, por lo que intentamos trascender este caso concreto invitando a considerar el problema de las extinciones a nivel global y presentar aspectos de las extinciones que puedan afectar más directamente a la vida de los visitantes, buscando diferentes “valores” de la biodiversidad para los diferentes “valores” y sensibilidades de los visitantes. Quizá alguno más sentimental se emocione con la extinción de culturas humanas, quizá otro más práctico vea la gran pérdida de conocimientos y recursos que supone la desaparición de miles de especies botánicas, quizá otro con más visión de futuro tome conciencia de que el mundo de sus nietos dependerá de nuestras acciones de hoy para frenar el cambio climático...

Si -con suerte- en este punto nuestros visitantes sienten que la pérdida de biodiversidad es algo que les afecta a ellos como individuos, es el momento de provocarles y hacerles sentir parte del proceso, atacar la zona de confort que implica ver en el telediario los bosques tropicales talados o la desaparición de esos bonitos arrecifes de coral de los documentales, y sentir que es algo terrible pero alejado de nuestra realidad, fuera de nuestro radio de acción.

Para ello se creó un recurso interactivo que relacionaba los grandes procesos de extinción actual (animales, plantas, medios marinos, culturas, etc.) con los hábitos de consumo comunes en cualquiera de nuestros visitantes.

El recurso pretendía que a partir de unas frases relativas al consumo de productos habituales en la España de hoy, un sistema de luces encadenadas fuese guiando al visitante por diferentes ventanas donde se establecían conexiones entre, por ejemplo, la compra de unas sillas de jardín y la deforestación del bosque tropical, las gambas congeladas y la extinción de los manglares subtropicales, o el exceso de uso del coche con la destrucción del hábitat del lince o el cambio climático global.

El recurso funcionaba con bastantes limitaciones en las visitas autoguiadas, a pesar de que las frases llamaban la atención y las ventanas sorpresa siempre incitan la curiosidad de abrir a ver que hay dentro. El problema estaba en la accesibilidad, la adaptación al público infantil y la complejidad de seguir el mensaje a la vez que se intenta seguir el sistema de luces que te va guiando.

Pero lo que me interesa recalcar aquí, desde el punto de vista del intérprete, es la gran efectividad que -en mi opinión- tiene el ligar los procesos globales y complejos a los hábitos de consumo diarios del visitante, porque de esta manera el mensaje se convierte en provocador y relevante... nadie es ajeno a esos hábitos de consumo, por lo que nadie puede evitar el enfrentarse al problema y plantearse su respuesta, sus valores al respecto.

Ya casi hemos terminado la visita y todavía nos queda el último gran reto. Durante los últimos 40 minutos hemos invitado a nuestros visitantes a conocer algo hermoso y valioso, le hemos hecho sentir que, en parte, estaba desapareciendo por su culpa y le hemos hecho plantearse que este proceso afectará negativamente a su vida o a la de sus sucesores; así que ahora nos toca ofrecerles alguna herramienta con la que poder dar forma a estas nuevas sensaciones, facilitarles una vía de acción para canalizar las emociones experimentadas y transformarlas en un cambio positivo para la conservación del patrimonio. Casi nada.

Aquí, de nuevo se pueden plantear diferentes propuestas para diferentes sensibilidades (apoyo a entidades de conservación, voluntariado, eficiencia energética en el hogar, etc.), pero yo voy a volver a los hábitos de consumo como una de las armas de cambio más poderosas y rápidas que tenemos como sociedad, y una buena herramienta para ofrecer a los visitantes en el contexto de mi ejemplo.

Simplificando mucho, nuestros visitantes son turistas urbanos que pasan unos días en el campo para disfrutar del paisaje, que gastarán parte de su dinero en la zona y que, en general, tienen poca idea de las complejas relaciones entre la conservación de la

biodiversidad, la economía rural y el desarrollo turístico de los espacios de alto valor natural.

Así que aquí es donde, tomando quizá una actitud más intervencionista que la que los cánones de la interpretación recomiendan, yo apuesto directamente por vincular la conservación de un medio rural rico en biodiversidad con el mantenimiento de ciertas actividades productivas que pueden mantener un equilibrio con la vida silvestre y en muchos casos incluso favorecerla (quesos, carnes, mieles, frutas, etc.). Para mantener estas actividades productivas hay que conseguir que se les pague su valor añadido, y la mejor manera de hacer esto es que los turistas urbanos que están disfrutando del medio rural gasten su dinero en estos productos durante sus días de vacaciones, y con un poco de suerte quizá extiendan su nueva curiosidad como consumidores a su rutina diaria.

Claro que eso que suena tan fácil se complica infinitamente porque es muy complejo distinguir entre un queso local con impacto ambiental positivo y un queso local, pero con ningún impacto ambiental positivo; es muy difícil pedirle al restaurador que reconozca que ese cordero local es realmente de Nueva Zelanda, y todavía más difícil hacer cálculos de huella ecológica sobre un producto etiquetado como ecológico, pero producido a miles de kilómetros de distancia. Y aquí chocamos con etiquetados, *marketings*, cadenas de distribución y todo tipo de problemas para el pequeño productor.

En fin, que yo me conformo con que salgan de la visita buscando dónde comprar un queso de rebaños que pasten en la montaña y que, mientras lo saboreen, piensen por un momento que les sabe a quebrantahuesos y águilas reales, a pastos llenos de flores, a cabañas y cencerros, a lobos y zorros... a biodiversidad.

“Nos dispusimos a disfrutar, como cada domingo, de la experiencia de degustar una paella hecha por mi abuela, que, como buena valenciana, nos la preparó de la forma más tradicional.

A lo largo de la mesa se iban sucediendo los diferentes ingredientes, aquí un caldero con arroz hervido, allá una bandeja con pollo troceado, unos recipientes con caldo, un plato con judías verdes, unos platitos con hebras de azafrán, otros con sal...

La familia iba pasando de plato en plato, metiéndose en la boca cada uno de los ingredientes, saboreándolos y pasando al siguiente, compartiendo una auténtica paella valenciana”.

¿A que suena muy raro? ¿A que eso no es una paella? ¿A que no nos podemos limitar a probar los diferentes ingredientes por separado para saber lo que es el sabor, la experiencia y el significado de una paella?

¿Por qué entonces a la hora de comunicar el valor de un lugar, de invitar a vivir la experiencia de un espacio, a presentarlo en un punto de información o en un centro de interpretación, nos empeñamos en dividirlo por ámbitos?

Natural y cultural: ¿un amor imposible?

María Benítez Mengual
maria@benitezmengual.com

Señores, señoras, dividanse en dos filas, a un lado las personas que piensen que tienen un cuerpo y al otro las que piensen que son un cuerpo.

Bueno, venga, les dejo una fila intermedia para las indecisas.

A raíz de que me encargaran la elaboración de una exposición para un punto de información turística, renacieron en mí las ganas de plasmar mi antigua reivindicación de romper la dicotomía entre naturaleza y ser humano, entre lo natural y lo cultural.

La clásica pregunta de: “¿tú eres de ciencias o de letras?” esconde toda una manera de entender la realidad.

Aunque pudiera parecer superado el debate entre evolucionistas y creacionistas (ejem, eso da para otra división en dos filas), la realidad es que la esencia del creacionismo se cuele en todos los ámbitos y sectores profesionales y, sí, incluso entre los intérpretes del patrimonio.

De vez en cuando surgen hasta bandos entre los profesionales de la comunicación del patrimonio, y se oyen comentarios del tipo de “nosotros los del patrimonio natural”, “ustedes los del cultural” (y viceversa).

Sí, ya sé que esto no tiene que ver directamente con el creacionismo, pero la tesis que defiende es que, de fondo, lo que subyace es una distinción entre las personas y el resto de los animales, como dos clases cualitativamente diferentes, entre lo que los otros animales hacen (eso es objeto de la etología) y lo que hacemos las personas (ah, eso es otro nivel, eso es Cultura).

Volviendo a mi encargo, la idea era hacer una pequeña introducción a la realidad de un pueblo llamado Taborno. Se trata de un caserío colocado en equilibrio sobre un lomo rocoso entre dos barrancos del macizo de Anaga, al noreste de Tenerife.

¿Cómo plantear los contenidos de la exhibición?

¿Por ámbitos? Una habitación con cuatro paredes para exponer, pues planteemos cuatro ámbitos.

Venga, ayúdenme a enumerarlos, que todos nos sabemos las categorías en que se divide la realidad de un lugar:

1. Geología
2. Flora y fauna
3. Historia y Etnografía
4. Lugares que visitar

O cualquier otras cuatro que seguro se nos ocurren.

Esas categorías están ahí, aunque queramos disimularlas con un toque de modernidad mediante frases como “Las rocas del lugar nos cuentan historias milenarias” (un ámbito) o “Las tradiciones de ese pueblo mezclan influencias de varios continentes” (otro ámbito).

Y seguía yo dándole vueltas a esto, porque no, la realidad no tiene compartimentos estancos, no hay fronteras y lo sabemos; sabemos que todo se interrelaciona con todo, y que precisamente ahí radica su complejidad, pero también su valor y su belleza.

Nos empeñamos en dividirla, supuestamente para su mejor comprensión, pero reproducimos los mismos esquemas mentales que provocan esa separación entre seres humanos y naturaleza que tanto daño ha hecho a la conservación. Génesis 1:28. Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, poblad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo y cuantos animales se mueven sobre la tierra". O sea, el ser humano, por encima y con poder sobre el resto de la naturaleza.

...

Taborno está en un Parque Rural, una figura de protección de la Comunidad Autónoma de Canarias que precisamente incide en que esta especie, la humana, y los resultados de su actividad en este espacio concreto, son uno de los aspectos que dan valor al propio Parque.

Taborno es un pueblo mirador, levantado sobre un lomo, es el único de Anaga que cuenta con vistas de 360° a su alrededor.

Así que finalmente decidí cederle el protagonismo a estos dos factores: la gente y las vistas. Las personas que viven en Taborno no sitúan las casas sobre los lomos por casualidad, no han tenido que fabricar huertas en las laderas de los barrancos por casualidad, no han creado una particular manera de integrarse en Anaga por casualidad, todos los factores se confabulan para crear un Taborno único en el mundo.

Como en una buena receta de paella, no es suficiente con enumerar los ingredientes. Explicar o interpretar una paella no es hablar en un ámbito del arroz, en otro de las verduras y en otro de las carnes. Hay que decir cómo se mezclan, cómo interactúan, cómo surge una cosa que no es meramente la yuxtaposición de diferentes categorías de elementos. Y además hay que olerla y saborearla para finalmente comprender el concepto y el valor de una paella.

La "paella" de Taborno la dividí por vistas, lo que se ve desde el pueblo hacia un barranco y hacia el otro, hacia la cumbre y hacia la costa y el enorme roque que da nombre al caserío. Desde cada una de esas perspectivas se ven ingredientes de la receta, imbricados, dependientes y causantes unos de otros, indivisibles... En cada uno de los "ámbitos" se entremezclan las formaciones geológicas con el único ganado capaz de medrar en ellas, el trabajo de construir bancales para el cultivo en estas laderas con el símbolo identitario de su altivo roque volcánico, los arrullos de las palomas con la respiración de los caminantes...

Y la receta nos la cuentan las personas que, pese a las dificultades de la lejanía y del territorio, siguen construyendo Taborno día a día. Son esas personas las que nos invitan a darnos un paseo por los alrededores y a "catar" el espectacular resultado de esa peculiar forma de cocer los ingredientes.

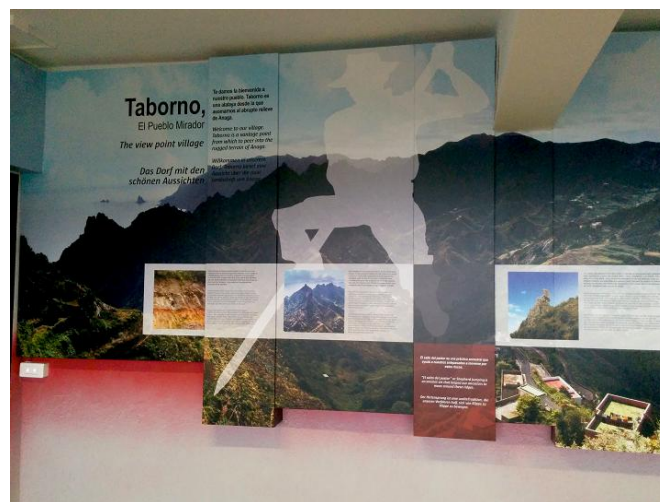
...

Que las personas se especialicen en un área de conocimiento es normal, o al menos es útil, o al menos me podría servir para otra discusión... Pero si nos intentamos dedicar a la interpretación del patrimonio no podemos especializarnos, tenemos que ser cocineros de paellas variadas y no descriptores de un tipo de ingredientes.

Al menos estaremos de acuerdo en una cosa, por *natural natural naturalísima* que sea la cuestión a comunicar, nuestro destinatario es el ser humano. O por *cultural, culturalísimo* que sea, nuestro destinatario es una especie animal. ¿O no?

Natural y cultural no es un amor imposible, es un amor que traspasa fronteras (y ámbitos) y construye la compleja y maravillosa realidad que nos rodea y que tenemos el placer y la pasión de querer interpretar.

En cualquier caso, no me quedé satisfecha; para la próxima exposición, lo haré mejor.



Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio

Héctor Bazán

Universidad de Valladolid

hectorbazan75@gmail.com

Actualmente se concibe a la interpretación del patrimonio como un proceso creativo de comunicación estratégica que ayuda a conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado, para que lo aprecie y disfrute (Morales, 2008), pero esta definición no es única ni acabada y ha sufrido modificaciones a través del tiempo. En este trabajo, se llevó a cabo un análisis de contenido de 33 definiciones de interpretación del patrimonio, lo que permite observar la evolución del concepto y de la práctica interpretativa.

Toda definición describe y delimita un concepto, proporcionando información sobre el uso del término, a la vez de servir para normalizar el significado del mismo (Alcina y Valero, 2008). Por su parte, el análisis de contenido constituye una ayuda metodológica en la realización de investigaciones

cualitativas que pretende sustituir las interpretaciones subjetivas del estudio de textos por procedimientos estandarizados. Con esta técnica no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse (López, 2002).

Resultados y conclusiones del análisis de las definiciones

En conjunto se analizaron 33 definiciones de interpretación del patrimonio o ambiental, todas ellas de distinta autoría. La codificación de los datos se realizó utilizando técnicas de codificación abierta (Bardin, 2002), por ejemplo la exclusión mutua (cada elemento no puede estar afectado a más de una categoría) y la homogeneidad (un mismo principio de clasificación debe dirigir su organización).

Tabla 1. Autores de las definiciones analizadas de interpretación del patrimonio y/o ambiental.

| | | |
|---|---|---|
| 1. Tilden (1957), (ed. en castellano, 2006). | 12. Dean (1994), citado en Proyecto Hicira, 2005. | 23. Queensland National Parks and Wildlife Service (Australia) ¹ . |
| 2. Countryside Commission (1970, Inglaterra) ¹ . | 13. Padró (1996). | 24. Massachusetts Division of Forests and Parks, citado en <i>Boletín de Interpretación</i> , 1999. |
| 3. Aldridge (1973) ² . | 14. Rideout-Civitarese et al (1997) ² . | 25. Countryside Commission for Scotland, citado en <i>Boletín de Interpretación</i> , 2000. |
| 4. Edwards (1976) ² . | 15. ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural (1999). | 26. Peak National Park Study Center (Gran Bretaña), citado en <i>Boletín de Interpretación</i> , 2001b. |

| | | |
|---|---|---|
| 5. Interpretation Canada (1976). | 16. Cuenca (2002). | 27. MacFarlane, citado en <i>Boletín de Interpretación</i> , 2003. |
| 6. Peart (1977) ² . | 17. Proyecto Hicira (2005). | 28. Merriman (EEUU), citado en <i>Boletín de Interpretación</i> , 2002. |
| 7. Risk (1982) ² . | 18. Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2005). | 29. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP, España). |
| 8. Sharpe (1988) ³ . | 19. Fernández y Fallas (2005). | 30. Association Heritage Interpretation (AHI, Reino Unido). |
| 9. Chaverri (1988) ³ . | 20. Morales (2008). | 31. Interpret Europe. |
| 10. Ham (1992). | 21. Santamarina (2008). | 32. Interpretation Australia. |
| 11. Veverka (1994) ³ . | 22. Serantes (2010). | 33. National Association for Interpretation (NAI, EE. UU.). |
| <p>Fuente: elaboración propia.</p> <p>Referencias:</p> <p>1) Citado en <i>Boletín de Interpretación</i>, 2001a.</p> <p>2) Citado en Morales, 1998.</p> <p>3) Citado en Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, 2005.</p> | | |

Los aspectos analizados son: a) ¿Qué es la interpretación?; b) Tipo de contacto con el patrimonio; c) Relación entre información e interpretación; d) Objetivos de la interpretación; y e) Otras características. La mayoría de las definiciones (21, que representan un 64 % del total) relacionan la interpretación con una sola idea (comunicación, traducción, arte, etc.), mientras que otras (9 y 27 %, respectivamente) lo hacen con dos, tres o cuatro representaciones. Solo una definición (ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural, 1999) describe las características de la interpretación, mas no presenta un concepto de la misma, según norma ISO 704 (Alcina y Valero, 2008).

Del análisis realizado, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- A lo largo de los años la interpretación del patrimonio incorporó en su definición los avances de otros campos. Por ejemplo, algunas definiciones estuvieron influenciadas por los padres fundadores de esta actividad (Mills, Muir, Tilden) ya que se refieren a la interpretación como una actividad educativa (División de Bosques y Parques de Massachusetts; Interpret Europe, entre otros), desarrollada en áreas naturales (Sharpe, 1988), culturales o mixtas (Chaverri, 1988; Proyecto Hicira, 2005); mientras que otras

incorporan las investigaciones en comunicación y psicología entendiendo a la interpretación como un proceso de comunicación (Veverka, 1994; Serantes, 2010, por ejemplo) que conecta emocional e intelectualmente al visitante con los significados de un recurso patrimonial (entre otros Risk, 1982; Morales, 2008) para su cuidado y disfrute (por ejemplo Aldridge, 1973).

- El 64 % de los autores analizados relacionan la interpretación con una sola idea (comunicación, traducción, arte, etc.), mientras que otros lo hacen con dos (27 %), tres (3 %) o cuatro conceptos (3 %). El 3 % restante para completar el 100 % lo aporta la descripción de ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural (1999), que no reúne los requisitos mínimos para ser considerada una definición terminológica (Alcina y Valero, 2008).
- Al conceptualizar la actividad interpretativa, la mayoría de las definiciones (52 %) consideran que es una forma de comunicación (17 autores), seguido por una traducción de lenguaje (18 % y 6 respectivamente).
- Sin embargo, en toda esta diversidad de definiciones aparecen puntos en común (los que dan respuesta a interrogantes básicos de los

modelos comunicacional y de planificación de tareas: cómo, para qué, por qué, quién y dónde realizar la interpretación).

- Dónde: once definiciones (33 %) especifican que debe haber un contacto directo con el bien patrimonial interpretado (**interpretación *in situ***).
- Cómo: Cinco definiciones (15 %) mencionan de forma explícita que, para ser efectiva la comunicación deber ser **atractiva o recreativa**. Otras ocho conceptualizaciones (24 %) consideran que la interpretación se produce a través de la **revelación de significados**, mientras que cinco (15 %) definiciones especifican que la interpretación es **más que mera información**.
- Por qué: cinco autores (15 %) mencionan en sus respectivas definiciones que la interpretación logra los tres objetivos propuestos por Veverka (1994), 18 explicitan solo un cambio de pensamiento, seis citas mencionan un cambio de comportamiento y cinco una modificación en los sentimientos del visitante.
- Para qué: el 15 % (cinco definiciones) considera que la interpretación posee varias finalidades.

Como puede observarse, la mayoría de las definiciones hace referencia al destinatario de la interpretación (público visitante), los objetivos que persigue esta práctica (se enuncian de manera explícita los de conocimiento sobre los emocionales o de comportamiento) y la manera que es considerada esta actividad (comunicación). Aunque las definiciones analizadas varían ampliamente, fueron identificados temas recurrentes, los cuales son elementos integrantes del marco conceptual de esta disciplina. Por lo tanto se puede afirmar que la interpretación del patrimonio (1) es un procedimiento comunicativo atractivo, relevante, organizado y temático de las características de un bien patrimonial (natural, cultural o mixto), (2) que permite que el visitante lo aprecie y disfrute (3) a través de vínculos intelectuales y emocionales con el mismo (4), promoviendo la generación de significados personales sobre el patrimonio y (5) un deseo de conservación como legado para generaciones futuras.

Referencias bibliográficas

Alcina, A. y Valero, E. (2008). Análisis de las definiciones del diccionario cerámico científico-práctico: sugerencias para la elaboración de patrones de definición. Debate terminológico. Red Iberoamericana de Terminología (RITERM), 4.

Recuperado de
<http://hdl.handle.net/10234/22462>

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (1999). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 2, 12.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2000). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 3, 15.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2001a). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 4, 8.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2001b). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 5, 14.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2002). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 6, 17.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2003). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 8, 19.

AIP (Asociación para la Interpretación del Patrimonio) (España). La AIP. Recuperado de <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/la-aip>

AHI (Association Heritage Interpretation) (Reino Unido). What is interpretation? Recuperado de http://www.ahi.org.uk/www/about/what_is_interpretation/

Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. (3º ed., orig. 1986). Madrid: Akal.

Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2005). *Manual de Interpretación Ambiental en Áreas Protegidas de la Región del Sistema Arrecifal Mesoamericano*. Proyecto para la conservación y uso sostenible del sistema arrecifal mesoamericano (SAM) Belice - Guatemala - Honduras - México. Belize: Autor.

Cuenca, J.M. (2002). El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria. (Tesis de Doctorado). Universidad de Huelva, Huelva.

Fernández, M. y Fallas, Y. (2005). ¿Sabe usted qué es Interpretación Ambiental?: Aprendamos de manera fácil y dinámica a explorar la naturaleza. Ponencia en VII Congreso Nacional de Ciencias Exploraciones fuera y dentro del aula para educadores de estudios sociales, ciencias, tecnología, química, biología y física y estudiantes de educación, Santo Domingo de Heredia (Costa Rica).

- Ham, S. (1992). *Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. Colorado: North American Press.
- ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) (1999). Carta internacional sobre turismo cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. Recuperado de http://www.international.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf
- Interpret Europe. What is heritage interpretation? Recuperado de <http://www.interpret-europe.net/top/heritage-interpretation.html>
- Interpretation Australia. What is interpretation? Recuperado de <http://interpretationaustralia.asn.au/about-ia/what-is-interpretation>
- Interpretation Canada (1976). Our Work Defined. Recuperado de <http://www.interpscan.ca/our-work-defined>
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. XXI, *Revista de Educación*, 4, 167-179.
- Morales, J. (1998). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercarse al legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Morales, J. (2008). El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio. En Mateos Rusillo, S. (Coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural* (pp. 53-77). Gijón: Ediciones Trea S.L.
- NAI (National Association for Interpretation) (EE.UU.). Mission, vision, and core values. Recuperado de http://www.interpnet.com/nai/About/What_We_Believe/nai/_About/Mission_Vision_and_Core_Values.aspx?hkey=ef5896dc-53e4-4dbb-929e-96d45bdb1cc1
- Padró, J. (1996). La interpretación un método dinámico para promover el uso social del Patrimonio Cultural y Natural. En Martín, M. y Rodríguez Barberán, J. (Coords.), *Difusión del patrimonio histórico* (pp. 8-13). Sevilla: Junta de Andalucía.
- Proyecto Hicira (2005). *Centros de interpretación del patrimonio: un motor para el desarrollo de las áreas rurales de Europa*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Santamarina, B. (2008). De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología. En Pereira, X., Prado, S. y Takenaka, H. (Coords.) *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*, (pp. 39-56). Donostia: Ankulegi Antropologia Elkarte,
- Serantes, A. (2010). Interpretación del Patrimonio, Turismo y Espacios Naturales Protegidos o cómo comunicar el legado natural a nuestros visitantes. *TURyDES Revista de investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 3 (8). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/turydes/08/asp.htm>
- Tilden, F. (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. (orig. 1957). Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Alcanzar la propia identidad y la autoestima

Jon Kohl♦

Coordinador del Consorcio PUP para el Patrimonio Global

Jon analiza cómo los marcos interpretativos participativos pueden reforzar la identidad comunitaria. Artículo aparecido originalmente en: *Interpretation Journal* (AHÍ). Spring 2014. Volume 19. Number 1.

Traducido por Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado y Jon Kohl

"En la UNESCO, creemos que no es posible elegir entre salvar vidas y salvar el patrimonio cultural. La protección del patrimonio es inseparable de la protección de las poblaciones, porque el patrimonio consagra identidad de las personas. El patrimonio da a la gente fuerza y confianza para mirar hacia el futuro, es una fuerza para la cohesión social y la recuperación. Esta es la razón por la que la protección del patrimonio debe ser una parte integral de todos los esfuerzos humanitarios". Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, septiembre de 2013.

Los planificadores interpretativos con experiencia en desarrollo y habilidades de facilitación pueden guiar a las comunidades a través de la creación de significados profundos y desplegarlos en marcos interpretativos que contribuyan a la identidad y la autoestima de dichas comunidades. Estos marcos no solo les permiten diseñar productos patrimoniales más auténticos, sino también participar más profundamente en el desarrollo de proyectos de cualquier tipo. La comunidad interpretativa ha subestimado el papel de la interpretación en el desarrollo comunitario.

♦ Jon escribe un blog sobre Interpretación del Patrimonio a nivel internacional:
www.facebook.com/heritageinterpretation

La interpretación como estrategia de desarrollo comunitario

La diferencia entre patrimonio y recursos estriba en los significados que la comunidad les adscribe. Una vez que surge el consenso de que un recurso realmente posee significados relevantes podemos llamar a ese recurso "patrimonio", a pesar de que puede no existir tal consenso respecto a cuáles son esos significados. Aunque los consensos puedan parecer elusivos, el premio bien merece el esfuerzo. La autoestima de una comunidad, su orgullo, e incluso su potencial de mercado dependen del significado que su comunidad, tanto desde dentro como desde fuera, otorga a ese lugar.

A menudo los residentes pueden percibir solamente una noción vaga del valor de su territorio o de su historia, y nunca han compartido sus ideas con las de los demás miembros de la comunidad en un diálogo facilitado y basado en el consenso.

La mayoría de las comunidades no pueden presumir del poder de atracción de, por ejemplo, París, y no solo porque no comparten este patrimonio excepcional; a menudo no han articulado nunca un significado colectivo. En consecuencia, suelen sufrir de una identidad y autoestima confusas que puede inhibir el desarrollo, especialmente en comunidades pobres y subdesarrolladas, y que conduce a una falta de confianza en sí mismas y a la dependencia de personas ajenas a la comunidad.

Si realmente la interpretación puede ser utilizada por facilitadores y planificadores expertos en interpretación para ayudar a las personas a forjar significados colectivos (significados que les ayuden a comprender más profundamente y apreciar su propia comunidad), entonces quizás la interpretación pueda no ser solo una herramienta terapéutica, sino también una fuerza para promover el desarrollo, especialmente en el turismo vinculado al patrimonio.

El nuevo liderazgo emerge de la integración de saberes sobre los recursos naturales

Un nuevo liderazgo en el manejo de los recursos naturales se construye a partir de la integración del saber académico y comunitario, que aplicado y mejorado reiteradamente en la práctica, brinda soluciones a los complejos desafíos socio ambientales.

Descripción por definir

Formación académica de postgrado para un nuevo liderazgo en el manejo de recursos naturales

La globalización del conocimiento y la agudización de los problemas socio ambientales exigen la formación académica de postgrado para lograr un nuevo liderazgo capaz de integrarse con las comunidades para resolver los complejos desafíos de uso de los recursos naturales en conjunto con sus pobladores.

Descripción por definir

El uso de los recursos naturales como estrategia de conservación

Lejos de promover la preservación como estrategia principal de conservación, la interacción racional y permanente de la gente con los recursos naturales permite el aprendizaje necesario para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.

Descripción por definir

De la universidad al campo

Los problemas socioambientales no pueden resolverse desde un campus universitario; se requiere la extensión tanto virtual como física hacia las comunidades para generar y transferir conocimiento, así como para el rescate comunitario.

Descripción: Durante siglos, las grandes universidades han construido sus sedes en el corazón de áreas metropolitanas, disfrutando de los privilegios que emanan de la civilización. Pero con el aumento en la

Nuevo liderazgo en el manejo de recursos naturales en la región

Cada año se gradúan miles de estudiantes en todo el mundo, a nivel de maestría y doctorado, destacados académicamente, en materia de recursos naturales; pero para resolver los complejos desafíos medioambientales se requieren líderes con conciencia social, económica y ambiental, capaces de integrar diferentes formas de conocimiento, como el científico y el comunitario.

Descripción por definir
Atractivos e historias ilustrativas, por definir

Gestión del desarrollo sostenible en comunidades rurales

A pesar de la tendencia internacional de ejecutar proyectos de corta duración para que la gestión del desarrollo rural sea sostenible y duradera, el conocimiento teórico sobre la conservación y uso de los recursos naturales tiene que generarse, aplicarse y mejorarse reiteradamente en la práctica.

Descripción: El modelo de desarrollo vigente enfatiza proyectos y resultados de corta duración. Este tipo modelo, por lo tanto, no

Conservación de material genético de plantas

Solo la conservación de una vasta colección de material genético proveniente de diversas partes del mundo y en todas sus formas posibilita la innovación de variedades de importancia alimentaria y económica de la humanidad.

Descripción por definir

Atractivos e historias:

- Banco de germoplasma (semillas)
- Jardín botánico (especímenes)
- Bosques experimentales (árboles nativos)
- Colecciones vivas (cultivares de cacao,

| | | | |
|--|--|--|--|
| <p>complejidad y dinamismo de los desafíos que emergen hoy en día se requiere que las universidades dejen atrás el concepto antiguo de “fortalezas de conocimiento” y busquen extenderse integrarse con otras formas de conocimiento, especialmente el conocimiento local o comunitario.</p> <p><i>Atractivos e historias ilustrativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Edificio principal Wallace | | <p>cuenta con suficiente tiempo ni para forjar relaciones de confianza con las comunidades ni para aprender por prueba-error en un mundo cada vez más incierto y complejo. En su lugar, está emergiendo un nuevo modelo para la promoción del desarrollo sostenible que busque relaciones a largo plazo que permitan la integración del conocimiento teórico-empírico con el conocimiento local, que a su vez fomenten el aprendizaje crítico para superar los problemas socio ambientales.</p> <p><i>Atractivos e historias ilustrativas:</i></p> <p>Sendero Los Esperveles</p> | <p>café, Bixa, etc.)</p> <p><i>Productos para visitantes:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Recorridos por el jardín botánico <p><i>Comité de elaboración: Diego Delgado, Evelyn Vargas, Alejandro Solano, Cris Soto; asesoría por Jon Kohl, UCR</i></p> |
|--|--|--|--|

Figura 1: Marco de interpretación parcial de una comunidad universitaria (CATIE, en Costa Rica) que muestra ejemplos de descripciones, lugares e historias vinculadas a los mensajes

Las comunidades que no pueden articular sus significados, o han sido cortejadas para presentarse con eslóganes basado en el *marketing*, o tienen significados heredados y perdidos, pueden caer víctimas del turismo incontrolado que amenaza los mismos valores patrimoniales y turísticos que originalmente atrajeron al público. Para evitar la falta de sentido o para sacar a las comunidades de una historia negativa que las mantiene encadenadas, la interpretación puede satisfacer la necesidad, pero primero los intérpretes deben derribar el enfoque tradicional impulsado por los consultores. En vez de ello, los planificadores interpretativos necesitan llegar a ser facilitadores de significados y una herramienta que puede ayudarles son los marcos interpretativos participativos.

Los marcos interpretativos participativos vigilan los significados de la comunidad

Un marco interpretativo reúne significados locales y universales, historias, lugares y símbolos correspondientes a una comunidad en una sola página para que la gente pueda verlo en su conjunto. Además de la red jerarquizada donde se interrelacionan los propios mensajes interpretativos, el marco puede incluir breves descripciones de cada mensaje que ofrezcan evidencias de las perspectivas reveladas en los mismos, y cómo estos se conectan con el territorio. También pueden incluir listas cortas de los principales lugares turísticos e historias relacionadas con diferentes mensajes que se recogen en el marco (Figura 1). Es a través de estos atractivos e historias, así como de los productos interpretativos, que los visitantes encuentran y perciben los mensajes.

Mientras que la fila inferior puede contener mensajes que hacen referencia directamente al sitio

interpretado (Figura 2), los niveles superiores muestran mensajes universales que expresan una verdad aplicable a todo el mundo y de la que el sitio interpretado es un ejemplo sobresaliente. A través de este proceso de universalización de significados, a medida que ascendemos en la pirámide, las historias locales disfrutan de una conexión directa a las verdades relevantes para la gente de todo el mundo, elevando así la realidad local a mayores niveles de conciencia e importancia, concediendo incluso al lugar más desolado su legítimo lugar en un universo en evolución.

El conocimiento debe ser creado de manera conjunta

Para que un marco interpretativo tenga alguna posibilidad de éxito, una parte amplia y diversa de la comunidad debe participar en su creación. Si no lo hacen de manera conjunta no lo asumirán, y tras la marcha de los facilitadores, el marco caerá en desuso. Si las perspectivas clave de la comunidad se quedan fuera, las personas que representan a esas perspectivas no podrán apoyar el marco. La copropiedad no es suficiente sin embargo; una comunidad debe ser acompañada en su aprendizaje para usar, practicar, conocer y crear un nuevo hábito e integrarlo en su trabajo diario. Debe estar suficientemente segura de su utilidad e incluso llevar el liderazgo para probar esta iniciativa.

Los marcos interpretativos surgen de la participación

La metodología aquí descrita procede del módulo “Marco Interpretativo” del Consorcio PUP para el Patrimonio Global y forma parte de su Proceso de Planificación del Uso Público (www.pupconsortium.net). El taller de un día consiste en dos ejercicios principales:

Sondeo histórico: Aunque la historia de un sitio puede ser bien documentada mediante la bibliografía, cuando una comunidad la reconstruye de manera colectiva sus miembros empiezan a comprender su evolución y sus distintas épocas en una nueva visión colectiva, fuera de la cual surgen las historias que más tarde poblarán el marco, así como posibles ideas de temas que alimentarán en la sesión de la tarde.

Aunque este paso no es esencial para un marco interpretativo, su ausencia disminuye la capacidad del grupo para desarrollar un flujo colectivo y trabajar juntos, lo que será importante para el próximo ejercicio.

Creación consensuada de mensajes emergentes: los pasos siguen con el Método de Consenso en el Taller (*Consensus Workshop Method*), una herramienta de participación, que -junto con el “sondeo histórico”- forma parte de la Tecnología de la Participación, desarrollada por el Instituto de Asuntos Culturales. Esencialmente, el facilitador pide a los participantes que realicen una tormenta de ideas de atributos significativos relativos al sitio que los participantes, ya en grupo, nombran y analizan a través de frases temáticas cortas denominadas “mensajes emergentes” (Figura 2). Posteriormente, el facilitador trabaja con un pequeño comité de participantes para convertir los mensajes emergentes en mensajes interpretativos para después organizarlos jerárquicamente en 4 a 7 mensajes que van de lo local a lo universal.

Los planificadores interpretativos necesitan nuevas capacidades

La realización de un marco de interpretación en un contexto de desarrollo comunitario requiere una nueva perspectiva de trabajo para los consultores convencionales de planificación interpretativa. Estos profesionales necesitan entrenamiento en procesos de facilitación participativa, experiencia en desarrollo comunitario y una profunda sensibilidad hacia las cuestiones interiores tanto de mentes individuales y colectivas, como las inquietudes, motivaciones, valores y conciencia. Cualquiera que trabaje en desarrollo debería ser también emocionalmente maduro, tener un ego bajo control y estar dispuesto a acompañar a las comunidades durante largos periodos. Por supuesto, también deben ser expertos intérpretes, especialmente capaces de ayudar a otros a establecer conexiones entre las historias locales y los conceptos universales y entonces ayudarlos a capturar esos significados en mensajes bien contruidos.

Marco Interpretativo del Parque Nacional El Cocuy, Colombia (región alta montaña):

| | | | | |
|--------------------------------|--|--|---|--|
| Mensaje universal | Rutas glaciales, rutas biológicas | | | |
| | Con el transcurrir del tiempo, las rutas glaciales abren y cierran paso a las rutas humanas y de otras especies. | | | |
| Mensajes locales integrados | Se saló lo sagrado | | Las glaciaciones y biodiversidad | |
| | El comercio por la Ruta de la Sal desató la desacralización del territorio indígena. | | La expansión y retroceso milenario de los glaciares del PNN El Cocuy dejaron refugios que permitieron la especiación a través de los niveles altitudinales. | |
| Mensajes locales | Ruta de la Sal El tránsito comercial por la Ruta de la Sal, tanto de los indígenas como los españoles, impulsó el dominio cultural y territorial de El Cocuy en la región. | Desacralización A pesar de que los españoles traían la sagrada cruz para extender su religión sobre la cosmovisión indígena, en realidad, dejaron el territorio desacralizado. | Masas glaciales Aunque la Sierra Nevada de Güicán, Cocuy y Chita cuenta con una de las masas glaciales más extensivas al norte de la línea ecuatorial, los picos que una vez estuvieron cubiertos de hielo, uno por uno se están descongelando. | Biodiversidad y endemismo Debido a su gradiente altitudinal a través de sus extensos bosques y páramos y su consecuente abundancia de hábitat, el PNN El Cocuy es foco de alto nivel de biodiversidad y endemismo, como por ejemplo el frailejón (<i>Epeletia cleffi</i>) y el lagarto collarejo (<i>Stenocercus lache</i>). |
| Mensajes emergentes del taller | Cocuy, Arte, Belleza y Cultura | La historia desde lo mágico y religioso | La Sierra Nevada en su Mayor Altura | 5.300 m en biodiversidad |

Figura 2: El marco de interpretación para el Parque Nacional El Cocuy, región de alta montaña en Colombia, ilustra cómo un marco se construye desde la base, desde mensajes emergentes producidos de manera plenaria, hasta mensajes locales y universales desarrollados por pequeños comités con la aprobación del plenario.

Centro de Interpretación... ¿y tú de quién eres?

Araceli Serantes Pazos
Universidade da Coruña
boli@udc.es

Los centros de interpretación, centros de visitantes, centros de recepción o museos de sitio, en España, son una epidemia, casi una pandemia (enfermedad de todo un pueblo, enfermedad infecciosa que afecta a un área geográfica extensa). Su proliferación se debe fundamentalmente a la imposición de crear estos recursos desde los proyectos LEADER y, posteriormente, desde otros programas europeos que financian -exclusivamente- su puesta en marcha. Ésta es la razón por la que se han creado tantos y están funcionando tan pocos.

Existen tantos como ciudades y villas, o casi... y a veces, en un mismo pueblo hay varios centros. Pueden ser tan oportunos como desafortunados, tan coherentes como inservibles, tan poderosos desde el punto de vista comunicativo como inútiles. Son tan numerosos y tan variados que hasta existen columnas de opinión en los periódicos de mayor tirada (¡para criticarlos!)¹.

Los profesionales de la Interpretación del Patrimonio han sido y siguen siendo muy críticos con estos centros, fundamentalmente porque en ellos no se encuentran *mensajes interpretativos*, ni una buena práctica de esta disciplina, aunque defienden que bien diseñados y planificados son un recurso poderoso. Y son críticos desde hace más de una década. Tomás R. Villasante² señala que *“desde que se dan los primeros síntomas sociales del descontento y manifestaciones, hasta que pueda ir cuajando un cambio más o menos real suelen pasar unos diez o quince años, es decir, que llegue una nueva generación que vea cómo poder generalizar las ideas y las experiencias que hayan ido cuajando. Durante este tiempo es cuando podemos ir a las causas más profundas, y construir propuestas que sean viables y transformadoras”* (2014:14). Quizás sea el momento de reunir esas aportaciones para transformar la realidad de los centros de interpretación en España.

¹ El escritor y periodista Manuel Rivas (El País 20/09/2012) y el periodista Antonio Burgos (ABC, 12/09/2012)

² Villasante, Tomás R. (2014). *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Como punto de partida... algunas definiciones

En el contexto iberoamericano encontramos definiciones de estos centros con cierta sinergia, pese a los distintos matices, que vienen dados por los diferentes ámbitos de gestión (medio natural, didáctica, educación ambiental, arqueología, museografía, turismo...). En estas definiciones no se recogen todas las ideas, ni reflexiones que hemos ido aportando como colectivo e individuos, pero nos sirven como punto de arranque. A continuación presentamos algunas de ellas:

“Es un espacio comunicacional cuyo principal objetivo es generar una fuerte motivación en los usuarios para conocer y reflexionar sobre los temas que presenta como la problemática ambiental y cultural. De esta forma, se busca que los visitantes tengan un marco referencial para aprovechar mejor el contacto con los recursos del área, motivo central de su visita” (Carlos Fernández Balboa y Claudio Bertonatti, s/f:21).

“Una de las principales funciones del centro de visitantes es acoger al público como si fuera un convidado: darle la bienvenida, satisfacer algunas necesidades básicas e invitarle a conocer la casa (la casa es toda el área)” (Jorge Morales, 2001:263).

“Es una exhibición en torno a un guión de tipo museográfico (con intencionalidad pedagógica), que conecta intelectual y emocionalmente al visitante con el patrimonio, estimulando su interés para comprometerlo con su conservación y cuidado. Dicho de otra forma, se busca influir en la conducta del visitante” (Claudio Bertonatti, Óscar Iriani y Luis Castelli, 2002:21).

“Equipamiento que es punto de referencia de toda la oferta de uso público y está destinado a cumplir los servicios de recepción, información e interpretación relacionados con el espacio natural protegido, sus valores naturales y culturales, y su gestión, así como de orientación para la visita mediante información de la oferta de uso público, y de promoción y desarrollo de programas de actividades y servicios vinculados al uso público y a la educación ambiental. La información e interpretación se realiza tanto con atención personalizada como con exposiciones interpretativas” (Joaquín Hernández y Javier Gómez-Limón, 2005:81-82).

“Debe ser concebido como un espacio de usos múltiples, un gran complejo que permita satisfacer las necesidades

de un público variado que acude a un lugar para buscar información, adquirir las entradas si es el caso, pasar unas horas de forma agradable y divertida, etc.” (Joan Santacana, 2007:98).

“Un equipamiento cerrado o a cielo abierto que normalmente no dispone de objetos originales y que tiene por objetivo revelar el sentido evidente u oculto de aquello que se pretende interpretar” (Carolina Martín, 2009:53).

“Aquel espacio que, carente de un fondo patrimonial propio, se destina a establecer un diálogo entre visitante y elemento patrimonial, ya sea urbanístico, arquitectónico, histórico, natural, tecnológico o artístico. Fundamentalmente dirigido a visitantes que no conocen los recursos propios de una determinada región [...] son el principal método de divulgación del conocimiento de este patrimonio comunitario puesto al alcance de un público foráneo, pero a la vez, un recurso de orgullo y satisfacción para toda la población autóctona” (Ricardo Batista, 2010:88).

“Se trata de un amplio y diverso conjunto de ‘equipamientos’ que, conceptualmente y como rasgo definitorio deberían responder a los principios, objetivos y fundamentos de la educación ambiental y la interpretación del patrimonio. Deben facilitar herramientas y estrategias para el conocimiento y la comprensión del entorno y la valoración de sus problemáticas; su fin último es la apreciación, el disfrute, conservación y mejora de los valores patrimoniales ambientales; también la generación de capacidades, competencias, actitudes y comportamientos que permitan, faciliten e impulsen al público hacia la acción proambiental [...] a través de contenidos y discursos museológicos, presentaciones museográficas y programas socioeducativos” (Jesús de la Osa, et al., 2011:79).

“Son las instalaciones fijas, que sirven de referencia a las personas visitantes que buscan información *in situ*, previa a la visita a un recurso o lugar de interés patrimonial, lo que le confiere un gran valor estratégico de cara a la gestión del recurso. Se trata de distintas infraestructuras (edificios, instalaciones, itinerarios...) creadas para provocar en el visitante el deseo de conocer el lugar; su función es desvelar el significado de ese patrimonio, ayudar a comprender qué van a visitar, favorecer el disfrute a través del contacto con los objetos, reproducciones, maquetas, exhibiciones, proyecciones... Su finalidad es que participen (activa o indirectamente) en la conservación del recurso” (Araceli Serantes, 2011:104).

“No debería ser sólo un espacio de comunicación o un centro de información; su tarea es interpretar un fenómeno, o un territorio, o un determinado elemento patrimonial” (Carolina Martín, 2013:29).

“Los centros de interpretación, en ocasiones también denominados aulas arqueológicas, se configuran como infraestructuras culturales que aportan las claves interpretativas generales de una determinada manifestación cultural a todo tipo de público, pero muchas veces no son más que centros de recepción de visitantes con pretensiones de museos” (Antonio Madrigal, 2013:166).

“Es un equipamiento de mediación entre el Patrimonio *in situ* y los ciudadanos que quieren disfrutar de la experiencia de visitarlo. Sirve fundamentalmente para brindar claves y orientación/información que le permita a los visitantes hacer su propia interpretación” (Marcelo Martín, 2014).

Las dos ideas más repetidas en las definiciones de centro de interpretación son el hecho de disponer de un espacio físico o *instalación* y, de servir como *referencia* o lugar de inicio de la visita. Contar con unas instalaciones es al mismo tiempo una ventaja y una limitación. Una ventaja porque puede convertirse en el referente y orientador de la visita, porque puede dar soporte a objetivos ambiciosos que perduren en el tiempo, y acabar convirtiéndose en un “hito” para la población y los visitantes. Al mismo tiempo puede limitar, porque consume gran parte de los recursos económicos destinados a la interpretación (¡a veces todos!), porque obliga a ser un referente en las distintas actividades y programas (¿cómo justificar que lo obviamos?), porque los contenidos de las exposiciones suelen ser estancos y a veces desfasados, y porque sus características limitan el número de actividades y personas que pueden estar al mismo tiempo.

La segunda idea hace referencia a la *finalidad*, o función principal, que va desde la acogida y referencia para los visitantes, hasta de tipo pedagógico, como puede ser influir en la conducta del público o revelar significados, de tipo lúdico, o conservacionistas, incluso de uso público. La estrategia señalada en muchos casos es a través del *conocimiento*, de revelar significados o dar información: es uno de los objetivos principales de los gestores y responsables de los centros, pero no siempre de los visitantes. Para que un centro sea interpretativo, los conocimientos y aprendizajes tienen que ser resultado de una experiencia gratificante, de la conexión entre saberes y emociones. Los contenidos deben ser diseñados para los visitantes que acuden en su tiempo de ocio y no para demostrar el dominio del tema de los profesionales que redactan los contenidos.

El tercer lugar lo ocupa el *público/visitante*: los centros de interpretación desplazan el foco desde el *patrimonio* (que los gestores y responsables tienen que conservar y divulgar) a las *personas*, que acuden a conocerlo y disfrutarlo. Los centros, en su diseño, suelen olvidar que su objetivo es cautivar a un público, desvelar aquello que puede interesarles o interesar a los gestores que conozcan, pero que no descubrirían sin ayuda; en definitiva, convertirlos en actores de su experiencia (educativa, lúdica, espiritual...). Además, las personas usuarias serán el mejor aliado para la conservación y el mejor uso del recurso.

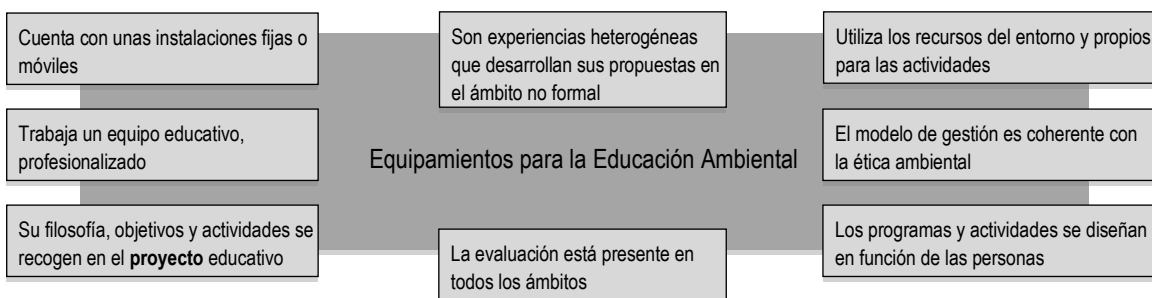
Los grandes ausentes en estas definiciones serían: la población local (¿cuál es su papel y cómo les beneficia este servicio?), el comportamiento de los visitantes (¿cómo lograr cambios, remover, provocar...?) y los métodos (¿cómo conseguir la participación y el apoyo?, ¿con qué recursos comunicativos?).

A principios de los años 90 (del siglo XX) los profesionales de los equipamientos de educación ambiental nos sentamos para acordar cuáles son los pilares básicos que definen a estos otros centros, y llegamos a un consenso (Cuadro 1). Quizás haya llegado el momento de iniciar un proceso similar entre los agentes interesados (intérpretes del patrimonio, gestores de espacios patrimoniales, conservadores, profesionales de la educación y el turismo, museógrafos, etc.) para definir los elementos que diferencian los centros de interpretación de otros servicios.

¿Y por dónde podemos empezar la aventura?

En esta aventura necesitamos conocer bien qué tenemos (quiénes y cuántos son), para poder diagnosticar, analizar, proponer... Ya existen varios trabajos de investigación a nivel provincial, autonómico e incluso estatal. Y la primera conclusión es que los Centros de Interpretación les interesan a profesionales muy diversos (intérpretes del patrimonio, gestores culturales y de espacios naturales protegidos, expertos en didáctica o en educación ambiental, museólogos y museógrafos, profesionales del turismo, agentes de desarrollo local, diseñadores, divulgadores, etc.) que persiguen distintos objetivos y fines, con culturas profesionales muy diferentes y con una visión dispar de qué es o qué debería ser un centro de estas características. Por eso es importante comenzar a identificarlos y caracterizarlos en base a una serie de criterios negociados.

Y apuntan intereses profesionales para reivindicar el campo como propio y exclusivo de algunos colectivos: desde la museología se consideran “paramuseos”; desde la conservación de espacios naturales, un equipamiento de uso público para apoyar la gestión; desde la arqueología, una forma de presentar los hallazgos; desde el turismo, una oferta complementaria; desde la educación ambiental, un equipamiento para el desarrollo de programas; desde la didáctica, para comunicar a través de exposiciones y talleres... Por eso quizás sea el momento de aventurarse a pactar unas bases en nombre de la interpretación del patrimonio.



Cuadro 1: Elementos que definen a los equipamientos para la educación ambiental (Elaboración propia).

¿Tantos modelos como temas? Rasgos en común y diferencias

Si existen diferentes fines, propuestos por diferentes profesionales, parece obvio pensar que también existen varios modelos de centros de interpretación en función de las temáticas. Pero no es así: la temática no determina el tipo de destinatarios, el modelo de gestión, los horarios, la ubicación, los

servicios o la relación del centro con su entorno (físico y humano).

En ese acercamiento a la realidad desde la investigación, ya contamos con varias propuestas para clasificar los centros de interpretación según su temática dominante, que responden también a diferentes culturas profesionales (Cuadro 2).

| | Museos ICOM | Centros de Interpretación Araceli Serantes (2011) | Centros de Interpretación Carolina Martín (2013) |
|---------------------------|-----------------------------------|---|--|
| CATEGORÍAS | Arte | Arqueológico/histórico | Arquitectura |
| | Históricos | | Arqueología |
| | Ciencias y Servicios Sociales | | Arte |
| | | | Historia |
| | Agricultura y productos del suelo | Artesanía/Productos locales | Personajes |
| | Historia natural | | Artesanía |
| | | Carácter natural | Gastronomía/Alimentación |
| | Etnografía y folclore | Ecología urbana | Naturaleza |
| | | Cultural/Etnográfico | Ecología/Medio ambiente |
| | De las Ciencias y la Técnicas | Industrial/Sector económico | Etnografía/Etnología |
| Comercio y Comunicaciones | Tradiciones/Costumbres | | |
| | Cerrado o en construcción | Agua | |
| | | Minería | |
| | | Otros temas | |

Cuadro 2: Temáticas de los centros de interpretación en España

Esto nos hace suponer que en cuanto se investigue desde más ámbitos del conocimiento surgirán más propuestas. Sin embargo, es fácil apreciar que son más los puntos de encuentro que de discordancia, y que, probablemente, solo reflejen aquellos aspectos que tienen mayor peso en las distintas áreas o profesiones. La profusión de centros aconseja su clasificación para poder ver su alcance y, en la medida que se necesite, regularlos. Sin duda, no sería una tarea difícil llegar a consensuar una clasificación propia y común para nuestro territorio.

Existen diferentes posicionamientos que invitan a la reflexión y al debate, pero que no deberían ser un obstáculo para ordenar el sector. Entre otras, posturas como la de Carolina Martín (2009:53) que defiende que la eficacia de un centro de interpretación es directamente proporcional a la variedad de recursos que utiliza frente a la de Marcelo Martín (2014:1), más escéptico con la cantidad de recursos y más comprometido con el cómo se presenta la información. O posturas que defienden que los centros de interpretación deben

estar localizados en el lugar donde se encuentra el recurso patrimonial, como enlace contextual (Jorge Morales, 2001; Joan Santacana, 2007:99; Araceli Serantes 2011:104), frente a los que prefieren que esté lejos para evitar el impacto de los visitantes (EUROPARC-España, 2004).

Retomando lo dicho, a modo de conclusión

1. Tenemos un interesante patrimonio, construido alrededor de los centros de interpretación. No existe normativa ni legislación que los regule. No existen unas bases o normas para su creación y funcionamiento. Tampoco hay una planificación que ayude a ordenar y rentabilizar las experiencias existentes. Quizás ya es el momento para que los profesionales de la interpretación se sienten con otros profesionales relacionados con la divulgación, valorización, uso, disfrute e investigación del patrimonio y consensúen los fines y unos requisitos básicos de funcionamiento.

2. Podemos llegar a acuerdos sobre los pilares básicos o elementos en los que se deberían basar estas iniciativas para que su denominación esté cargada de significado, sin que sea un condicionante la formación o el sector laboral de los profesionales que están detrás de su diseño.
3. Debemos pactar una clasificación propia en la que se puedan encuadrar todos los centros que desarrollen buenos programas interpretativos, que permita entender las singularidades y diferencias, y que facilite su función de comunicar para seducir a los futuros defensores de ese patrimonio. Esta tarea significaría también dar respuesta a todas esas personas que reclaman conocer ejemplos y buenas prácticas.

Referencias bibliográficas

- BATISTA, Ricardo (2010). Diseñando centros de interpretación. De la idea al resultado, un proceso lleno de seducciones. *Hermes*, vol. II, n. 2, pp. 88-93.
- BERTONATTI, Claudio, Óscar IRIANI e Luis CASTELLI (2002). Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo, *Boletín de Interpretación*, n. 23, pp. 21-26.
- FERNÁNDEZ BALBOA, Carlos e Claudio BERTONATTI (s/d): Plan de montaje del Centro de Interpretación Agua Brillante. Reserva Provincial Esteros y Lagunas del Ibera. Corrientes: Fundación Naturaleza para el Futuro, Provincia de Corrientes e Mitsubishi Corporation.
- HERNÁNDEZ, Joaquín y Javier GÓMEZ-LIMÓN (2005). *Manual sobre conceptos de uso público en los espacios naturales protegidos*. Madrid: EUROPARC-España y Fundación Fernando González Bernáldez.
- MADRIGAL, Antonio (2013): Desenterrar el pasado. Introducción al patrimonio Arqueológico. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MARTÍN, Marcelo (2014). Centros de Interpretación. Interpretación del Patrimonio en la mente y el corazón del visitante. *Boletín Digital Observatorio P&S*, n. 19, p. 1.
- MARTÍN PIÑOL, Carolina (2009). Los centros de interpretación: urgencia o moda. *Hermes*, n. 1, pp. 50-59.
- (2013). *Manual del centro de interpretación*. Gijón: Trea.
- MORALES, Jorge (2001): *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercarse al legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- OSA, Jesús de la, Patricia EITO, Ignacio BENEDÍ, Henri BOURRUT, José BARRANCO y Santiago ALBERTO (2011). Los museos y centros de interpretación de medio ambiente en Aragón: entre el impulso institucional, la inspiración crítica y la supervivencia. *Hermes*, vol. III, n. 3, pp. 78-87.
- SANTACANA, Joan (2007). *Museografía didáctica, museos y centros de interpretación del patrimonio histórico*. En Joan SANTACANA y Nuria SERRAT (Coord.), *Museografía didáctica*. Pp. 63-101. Madrid: Ariel.
- SERANTES, Araceli (2011). Os Centros de Interpretación en Galicia: un recurso para o desenvolvemento turístico sostible?, *ambientALMENTE sustentable*, n. 11-12, pp. 101-121.
- SERRAT, Nuria (2007). *Acciones didácticas y de difusión en museos y centros de interpretación*. En Joan SANTACANA y Nuria SERRAT (Coord.), *Museografía didáctica*. Pp. 103-206. Madrid: Ariel.